

El Dolor de No Sentir Dolor

Por el Dr. Gerardo Mora

¿Si pudiéramos elegir un adjetivo para describir la realidad contextual, psicológica, psíquica y emocional actual?, ¿Cuál sería?, ¿Vertiginosa?, ¿Convulsa?, ¿Psicotizante?, ¿Inasible?, ¿Insensible?... o es acaso que, ¿ni siquiera existe un adjetivo que es capaz de describir lo que vivimos actualmente en las distintas latitudes del mundo externo e interno?

Una madre que busca a su hijo que desapareció, un hijo que llora a su madre que fue asesinada despiadadamente en un feminicidio, una adolescente que murió en una escuela después de una golpiza que le dio una de sus compañeras de la escuela porque le gustaba la música coreana, una chica que terminó hospitalizada por el severo trastorno de conducta alimentaria que padece cuyos padres creen que quiere llamar la atención, un gobierno que indiferente ante el clamor social, dice que todo va “requetebién”, un policía que se suicida tirándose en un puente frente a una sociedad que ve el video desde su celular



La realidad nos lastima de múltiples formas

Las violencias, la criminalización institucionalizada, el discurso del poder psicotizante, la imposibilidad de alcanzar el decoro en la vida forma parte del repertorio de tragedias que matizan nuestro psiquismo y no es que esto sea nuevo, la fuerza brutal y aniquiladora de la sociedad que Freud describió hace casi 100 años, sigue lacerándonos de múltiples formas.

Para preguntarnos:

“

¿Qué ocurre con nuestra mente frente a estas formas trágicas de existir en la actualidad?, los construccionistas se preguntarían, ¿dónde está la mente?

”

Los clínicos pensamos que la mente está en el lazo social, en el vínculo, en el mundo interno que poblado de fantasías persecutorias y aniquilatorias lapidan a la psique.

“Nuestra época no sólo nos enfrenta a nuevas formas de violencia; también obliga a la mente a encontrar maneras de sobrevivir psíquicamente a ellas.”



Las operaciones de nuestra mente han dejado algo muy claro, nos duele no sentir y necesitamos que no nos duela sentir la realidad, términos como renegación, desmentida, alexitimia, normopatía, vacío y evacuación forman parte de la psicopatología social contemporánea, somos presa de la desmentida cuando “scrolleamos” nuestro dispositivo, vemos los chismes y nos conmovemos por gatitos, somos presa de la renegación cuando olvidamos que antier una familia protestaba por la desaparición de su hija y el gobierno en turno creó una versión oficial que la revictimizó aún ya fallecida, somos presa de la alexitimia cuando no sentimos nada frente al niño “en situación de calle” que echa fuego por la boca y que da a sus verdugos las monedas que le dieron en el cruce de Barranca del Muerto y Churubusco.



Artículo por el Dr. Gerardo Mora

contacto: 5534883665

Los mecanismos de apartamiento de la realidad nos encapsulan en un solipsismo de “mientras yo esté bien, no me importa nada”, ya nada de lo humano nos es ajeno, ahora todo lo de lo humano nos es ajeno.

El todo y la nada se vuelven tan confusos como estos tiempos que corren, la ética, la responsabilidad, la solidaridad, hasta la cortesía, ya pasaron de moda.

Vivimos un tiempo en el que la tragedia es que nos duele más no sentir que sentir y sin embargo, preferimos vivir en ese silencio anónimo y cómplice, hasta que quizá, nos toque a nosotros ser la siguiente víctima. Dejo abierta la pregunta:

... pensemos juntos...

“ ¿Qué haremos cuando el dolor de no sentir, se vuelva el dolor de no poder escapar? ”